



Trump anuncia un acuerdo con Irán y cancela el bombardeo previsto

CONFLICTO/ Poco después de amenazas con un ataque a gran escala que incluía tomar el control de las infraestructuras de hidrocarburos de Irán, el presidente de EEUU ha anunciado un pacto inminente.

Sergio Saiz. Nueva York

Mercados expectantes ante la escalada militar en Irán y los constantes cambios de guion de último minuto, a la espera de que se confirme el acuerdo de paz anunciado por el presidente de EEUU, Donald Trump, en sus redes sociales, tan solo minutos después de amenazar con lanzar nuevos ataques “muy duros” contra la República Islámica y plantear abiertamente la posibilidad de que Washington tome el control del petróleo iraní.

“Basándome en el hecho de que las conversaciones con la República Islámica de Irán han sido elevadas al más alto nivel de liderazgo iraní y han recibido su aprobación, yo, como presidente de los Estados Unidos de América, he cancelado los ataques y bombardeos previstos contra Irán para esta noche”.

Así anunció ayer Trump el acuerdo con Irán, cuya “fecha y lugar de firma se anunciarán en breve”. Al cierre de esta edición, todavía no se habían concretado los detalles, y desde Teherán negaron haber alcanzado algún tipo de entendimiento. Lo que sí dijo el presidente norteamericano es que las negociaciones y los puntos finales del acuerdo “han sido aprobados, tanto en su planteamiento general como en sus detalles concretos, por otras las partes implicadas, incluidos EEUU, Israel, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Catar, Turquía, Pakistán, Baréin, Kuwait, Jordania, Egipto y otros”.

A la espera de que Teherán confirme la noticia y se ratifique oficialmente el acuerdo, el bloqueo naval permanecerá “plenamente en vigor”, tanto por parte de EEUU como de Irán, que asegura que el estrecho de Ormuz ya estaba totalmente bloqueado desde el martes, cuando se produjo una fuerte escalada en las tensiones militares entre ambos países.

Amenazas

Precisamente, eso es lo que provocó que Trump amenazara ayer con golpear a Irán “muy duro esta noche” y afirmó que, “en un futuro no muy lejano”, Washington tomará la isla de Kharg y otros puntos estratégicos de la infraestructura energética iraní para asumir el “control total” de sus merca-

El bloqueo en Ormuz permanece hasta que se fije fecha y lugar para firmar el tratado de paz

dos de petróleo y gas.

Poco después, en una entrevista con *Fox News*, volvió a insistir en que esa opción le permitiría a EEUU obtener enormes beneficios económicos, aunque reconoció que duda de que la opinión pública estadounidense esté dispuesta a respaldar una operación militar terrestre de semejante magnitud.

La isla de Kharg, situada en el golfo Pérsico a apenas 25 kilómetros de la costa iraní, es la infraestructura energética más importante del país. Por sus terminales sale alrededor del 90% de las exportaciones de petróleo iraní, lo que la convierte en uno de los activos más estratégicos del régimen de los ayatolás. Estados Unidos ya bombardeó objetivos militares en la isla el pasado marzo, aunque evitó deliberadamente dañar las instalaciones petroleras. Trump amenazó esta vez con ir mucho más lejos, teniendo en cuenta que las negociaciones no habían avanzado en la línea que él quería, con Israel actuando sin el visto bueno de la Casa Blanca y Teherán negándose a aceptar las condiciones estadounidenses y aumentando la presión sobre Ormuz en cada jornada.

Sin embargo, el mercado seguía expectante, acostumbrado a los rápidos cambios de opinión del presidente en redes sociales. Además, los estrategas geopolíticos ya avisaban de la poca credibilidad de las amenazas presidenciales y alertaban de la baja probabilidad de que Trump pudiera cumplir sus amenazas.

Capturar y mantener Kharg requeriría una compleja operación anfibia y aérea. Las fuerzas estadounidenses tendrían que atravesar las aguas del canal, que no solo están llenas de minas marítimas, sino que además está bajo la presión de misiles, drones y lanzas rápidas iraníes. Además, es más que probable que Trump hubiera necesitado el visto bueno del Congreso de EEUU para una operación de



El presidente de EEUU, Donald Trump.

Así es el acuerdo de paz que quiere firmar EEUU con Irán

A falta de que se confirme la redacción final del acuerdo entre ambos países, EEUU siempre ha insistido en dos condiciones esenciales: reapertura total del estrecho de Ormuz y fin del programa nuclear iraní. Por su parte, Teherán ha exigido la soberanía del canal (peaje para quienes quieran atravesarlo), ayudas económicas para la reconstrucción de las infraestructuras destruidas durante el conflicto y libertad para hacer lo que quiera con su programa nuclear.

Con las posturas tan enfrentadas, y tras meses de negociaciones con varios picos de tensión militar que han afectado las conversa-

ciones, EEUU aceptó levantar algunas de las sanciones que pesan sobre Irán para ayudarle con la reconstrucción, pero nunca cedió con la soberanía del canal. En este caso, es Irán quien cedería a sus ambiciones y permitiría la libre circulación una vez se firme el acuerdo.

Sin embargo, hasta ahora, el gran obstáculo es el capítulo nuclear, clave también para que Israel acepte el tratado de paz en la región. Según EEUU, Teherán se habría comprometido a desprenderse de todo su uranio enriquecido, entregándoselo mayoritariamente a Rusia. Sin embargo, desde Irán siem-

pre han rechazado esta idea. Hasta ahora, el régimen de los ayatolás siempre ha insistido en que esa es una de sus líneas rojas y que no firmará un acuerdo que entierre sus ambiciones nucleares.

Para EEUU, sin embargo, esta opción no es discutible, ya que este fue el argumento que utilizó Trump para iniciar la guerra. Ceder en este aspecto sería lo mismo que reconocer una derrota estadounidense, algo que no se puede permitir en medio de un año electoral y con la comunidad internacional como testigo de cómo Irán no cede a sus constantes amenazas para imponer su voluntad.

El presidente de EEUU asegura que Irán también ha dado el visto bueno al tratado

Teherán niega haber acordado ningún memorando de entendimiento con Estados Unidos

ese nivel.

Las probabilidades de la Casa Blanca de lograr el visto bueno del Capitolio eran bajas, teniendo en cuenta los movimientos de senadores y congresistas en las últimas semanas, en las que han logrado aprobar varias resoluciones para limitar el poder del presidente a la hora de declarar la guerra y hacer uso de la fuerza en conflictos militares de larga duración. Y eso es en lo que se convertiría la invasión estadounidense de la isla de Kharg.

En este contexto, minutos después de la amenaza que él mismo había lanzado, Trump envió un segundo mensaje a través de las redes sociales anunciando la cancelación del ataque y un pacto inminente con Irán. Todo esto después de que esta semana Teherán haya derribado un helicóptero militar sobre Ormuz y de que EEUU haya bombardeado otras instalaciones militares como represalia, y de que finalmente Irán asegurarse haber bloqueado completamente el canal, algo que ayer Washington seguía desmintiendo.

Presiones de Teherán

Antes del acuerdo anunciado por Trump, Teherán insistía en que tenía fijados ya objetivos militares estadounidenses en Baréin, Kuwait y Jordania, y que había golpeado hasta 18 objetivos norteamericanos en la región en las últimas horas, datos que no han podido ser confirmados hasta el momento por agencias independientes.

Al cierre de esta edición, los mercados se mantenían cautos ante el anuncio. No es la primera vez que el presidente de EEUU anuncia que la firma del acuerdo de paz es inminente, para después intensificar su retórica bélica tras algún desmentido de Teherán a las noticias que salen del Despacho Oval.

Las conversaciones continuán, y si por algo se ha caracterizado Irán durante todo el conflicto ha sido en aguantar el pulso militar de Estados Unidos, con el control de Ormuz como principal herramienta de presión contra Washington, ya que el bloqueo está asfixiando a las economías occidentales, incluyendo a la estadounidense.